

La elección de Mons. Fernando Ocáriz como prelado del Opus Dei

Convocado por el vicario auxiliar de la Prelatura, según lo previsto en el n. 130 del *Codex iuris particularis Operis Dei* (Estatutos de la Prelatura), el mes de enero se celebró en Roma el tercer Congreso general¹ electivo del Opus Dei para designar al sucesor de Mons. Javier Echevarría Rodríguez al frente del Opus Dei. En todo este proceso —la reunión del pleno de la Asesoría y del Congreso electivo— participaron 194 fieles del Opus Dei: 94 sacerdotes y 100 laicos.

Santa Misa del Espíritu Santo

El sábado 21 de enero comenzó en Roma el proceso previsto para la elección y nombramiento del prelado del Opus Dei, con la primera reunión del pleno del Consejo para las mujeres de la Prelatura, llamado Asesoría Central.

La primera jornada se inició con la Misa del Espíritu Santo en la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, para poner bajo su amparo los trabajos del Congreso.

1. El primer Congreso electivo se reunió en septiembre de 1975, tras el fallecimiento del fundador, san Josemaría Escrivá de Balaguer; el segundo tuvo lugar en abril de 1994, para elegir al sucesor del beato Álvaro del Portillo.

Durante la homilía, el entonces vicario auxiliar de la Prelatura, Mons. Fernando Ocáriz, explicó que «se abre una nueva página en la historia del Opus Dei. El Espíritu Santo es el primer protagonista: Él infunde la caridad en nuestros corazones y nos llena de alegría».

Asimismo, invitó a pedir «al Espíritu Santo que acompañe al nuevo Padre y prelado para que guíe el Opus Dei con fidelidad plena a la Iglesia y al espíritu que san Josemaría ha transmitido».

Reunión del pleno de la Asesoría Central

Después de la Misa, cada miembro de la Asesoría —38 personas de veinte nacionalidades diferentes, entre las que se incluyen las delegadas de las diversas circunscripciones regionales— formuló una propuesta con el nombre o nombres de aquel o aquellos sacerdotes congresistas considerados más adecuados para el cargo de prelado.

Cada miembro de la Asesoría depositó sus propuestas en una urna que sería trasladada a la sede donde tendría lugar el Congreso general electivo.



Mons. Fernando Ocáriz Braña, nuevo prelado del Opus Dei, nombrado por el Santo Padre Francisco el 23 de enero de 2017

Elección del prelado

El III Congreso electivo se inauguró el lunes 23 de enero, con una Misa del Espíritu Santo. Con Mons. Fernando Ocariz concelebraron otros sacerdotes congresistas.

En la homilía, comentando la escena de Pentecostés, propuesta por el Evangelio de la Misa, el vicario auxiliar dijo, entre otras cosas:

«En esta Santa Misa, votiva del Espíritu Santo, acudimos al Paráclito para que nos ilumine en la elección de nuestro Padre y prelado próximo y de los trabajos que seguirán a continuación en el Congreso. Es lógico que nuestro pensamiento se vaya a san Josemaría, al beato Álvaro y a quien ha sido, durante los últimos 22 años, nuestro Padre y prelado».

«Debemos tener un deseo grande de ser transmisores de lo que hemos recibido, haciéndolo fructificar. En la escena de Pentecostés que hemos leído, el Espíritu Santo se manifiesta visiblemente de dos modos: como un viento impetuoso y como un fuego purificador. Necesitamos que el Espíritu Santo nos purifique constantemente para que cada uno de nosotros sea continuidad, para llevar la responsabilidad de la Obra en nuestras manos y para que nuestra alma apostólica sea “el viento impetuoso de la Pentecostés” del que nos hablaba san Josemaría».

«Sintiendo nuestra poquedad, debemos tener la conciencia de que la Obra está en nuestras manos. Pero sigue siendo siempre Obra de Dios: es el Señor quien hace la Obra. Ciertamente cuenta con nuestra correspondencia, con nuestra respuesta, con nuestro trabajo, con nuestra oración... Con la seguridad que nos da la esperanza, debemos estar siempre contentos, *spe gaudentes* (Rm 12,12), como dice san Pablo, porque *Deus nobiscum*, porque Dios está con nosotros, a pesar de las dificultades que puedan surgir, a pesar de nuestras propias limitaciones. Alegres en la esperanza».

«*Paraclitus autem, Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia* (Jn 14,26). El Espíritu Santo os enseñará todas las cosas. Pidámosle al Paráclito que nos enseñe, nos guíe, para elegir a quién él quiera. Al mismo tiempo le rogamos que asista ya al nuevo Padre. Él, que es el Amor personal infinito de Dios, se vuelque con toda la Obra: esa es la condición de unidad y de eficacia».

«La Virgen, *Regina Operis Dei*, en Pentecostés estaba constituyendo la unidad de la Iglesia naciente, reuniendo a aquellos 120 en el cenáculo, con los Apóstoles. Acudimos a ella para que nos confirme, según las palabras de san Pablo, «*en la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz*» (Ef 4,3).

A primera hora de la tarde del mismo lunes 23, el Congreso

electivo procedió a las reuniones plenarias. Una vez completados los procedimientos establecidos a tal efecto por el reglamento específico del Congreso, se comunicó a los congresistas las propuestas que habían sido formuladas por el *plenum* de la Asesoría Central y, a continuación, se procedió a la votación.

Resultó elegido Mons. Fernando Ocáriz Braña, hasta el momento vicario auxiliar de la Prelatura. El primer escrutador, en nombre del Congreso, preguntó por su acep-

tación. Mons. Ocáriz respondió afirmativamente.

En la misma jornada se comunicó al Santo Padre el resultado de la elección y se pidió su confirmación. A última hora del mismo lunes 23 de enero, el Papa Francisco nombró prelado del Opus Dei a Mons. Fernando Ocáriz Braña. Con este nombramiento, Mons. Fernando Ocáriz se convirtió en el tercer sucesor de san Josemaría al frente de la Prelatura.

Confirmación de la elección y nombramiento del prelado por el Santo Padre

Reproducimos la comunicación oficial del nombramiento, firmada por el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin.



SECRETARIA STATUS

Il Sommo Pontefice
FRANCESCO

confermando l'avvenuta elezione canonica a norma del N.130 degli Statuti,
ha nominato Prelato della Prelatura personale della Santa Croce e Opus Dei
il Reverendo Monsignore

FERNANDO OCÁRIZ

Tanto si partecipa al medesimo Monsignore Ocariz per sua opportuna
conoscenza e norma.

Città del Vaticano, 23 Gennaio 2017.



Pietro Parolin

Segretario di Stato

Proseguimiento y conclusión del Congreso

Una vez elegido el prelado, los congresistas se reunieron durante varios días para la designación de los integrantes de los respectivos consejos centrales que asisten al prelado en el gobierno. También examinaron el estado de la Prelatura y de las actividades apostólicas en todo el mundo. Las propuestas fueron estudiadas en sesiones plenarias, que determinan las directrices para el gobierno de la Prelatura durante el periodo de ocho años que se abre hasta el siguiente Congreso general ordinario.

Nombramiento del vicario general y del vicario secretario central

El 25 de enero, con el parecer favorable de los miembros del Congreso general electivo, Mons. Fernando Ocariz nombró vicario general del Opus Dei a Mons. Mariano Fazio y al sacerdote Antoni Pujals Ginebreda, vicario secretario central.

—Mons. Mariano Fazio

Nació en Buenos Aires, el 25 de abril de 1960. Es licenciado en Historia por la Universidad de Buenos Aires y doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Recibió la ordenación sacerdotal en 1991.

De 1996 a 2002, fue el primer decano de la Facultad de Comunicación institucional de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma) y, de 2002 a 2008, rector de esa universidad.

Fue vicario del Opus Dei en Argentina, Paraguay y Bolivia. En diciembre de 2014 fue nombrado vicario general del Opus Dei por el entonces prelado, Mons. Javier Echevarría.

Es autor de numerosas publicaciones de Historia y de Filosofía.

—D. Antoni Pujals Ginebreda

Nació en Terrassa (Barcelona, 1955). Realizó la carrera de Derecho en la Universidad de Barcelona. Posteriormente, se trasladó a Roma para completar sus estudios de Teología. Desde 1980 hasta 2002 trabajó en la sede central del Opus Dei, junto a Mons. Álvaro del Portillo y Mons. Javier Echevarría.

Obtuvo el doctorado en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz con un trabajo titulado *La relación jurídica de incardinación según el Código de 1983*.

Desde 2002 hasta 2016 ha sido vicario del Opus Dei en Cataluña.

Constitución de los consejos que asisten al prelado

En el transcurso del Congreso, el nuevo prelado nombró a los

miembros de los organismos que le asisten en el gobierno pastoral de la Prelatura, el Consejo general y la Asesoría Central.

—Consejo General

Durante el Congreso general de varones, Mons. Fernando Ocariz nombró tres vicesecretarios, un prefecto de estudios y un administrador general para la atención de los distintos ámbitos de la labor formativa y apostólica de los hombres del Opus Dei: iniciativas con la juventud, evangelización de la familia, formación teológica y espiritual, etc. Se trata de: Javier de Juan Pardo (Albacete, España, en 1975), vicesecretario; Carlos Cavazzoli (Buenos Aires, Argentina, 1962), vicesecretario; Matthew Anthony (San Luis, Estados Unidos, 1981), vicesecretario; Luis Romera Oñate (Barcelona, España, 1962), prefecto de estudios; y Julien Nagore (nacido en Pamplona en 1951 y residente en París desde la juventud), administrador general.

Han sido igualmente nombrados los delegados regionales en las diversas circunscripciones en que se divide geográficamente el trabajo apostólico de la Prelatura, que actualmente son 49. Proceden de más de 30 naciones.

—Asesoría Central

Con la aprobación de las congresistas participantes en el Congreso general de las mujeres de la Prelatura, Mons. Fernando Ocariz nombró a Isabel Sánchez Serrano

(Murcia, España, 1969) como secretaria central, y a María Díaz Soloaga (Madrid, España, 1970), como secretaria de la Asesoría.

Para la atención de los distintos ámbitos de la labor formativa y apostólica con jóvenes, familias, iniciativas educativas y sociales, etc. el prelado nombró vicesecretarias a Nicola Waite (Oxford, Gran Bretaña, 1979), Carla Vassallo (Palermo, Italia, 1976) y Kathryn Elise Plazek (Pittsburgh, Estados Unidos, 1988); a Susana López Palomo (León, España, 1971) y María do Rosário Fação Libano Monteiro (Lisboa, Portugal, 1960), como prefectas de estudios y de auxiliares respectivamente, y a Inocencia Fernández Fernández-Mayoralas (Madrid, España, 1954), procuradora central para administración de recursos.

Además, fueron nombradas las delegadas regionales en las diversas circunscripciones en que se divide geográficamente el trabajo apostólico de la Prelatura.

—Otros nombramientos

Una vez concluido el congreso, el prelado ha nombrado al sacerdote Javier Yániz Fernández (Barcelona, España, 1976) director espiritual y a Mons. Carlos Nannei (Santa Fe, Argentina, 1945) procurador ante la Santa Sede. Ambos colaboran directamente con el Consejo. El director espiritual ayuda al prelado en la orientación espiritual de los fieles de la Prelatura y en cuestiones de

formación doctrinal y litúrgica. Entre sus cometidos está el acompañamiento a los socios de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Por su parte, el procurador se ocupa más directamente de las relaciones de la Prelatura con la Santa Sede.

Conclusión del Congreso

Como expresó el nuevo prelado en una carta pastoral fechada el 14 de febrero, que se recoge íntegramente en la sección *Del Prelado*, el Congreso ha querido dejar constancia del agradecimiento al Papa Francisco por, «entre otras muchas cosas, el Año jubilar de la misericordia, su ejemplo de piedad y de austeridad, el impulso apostólico que está dando al mundo entero, su cercanía con las personas, especialmente las más necesitadas». Una gratitud particular nace del hecho que «en el marco de su ministerio petrino, haya tomado la decisión de beatificar a don Álvaro». «El Congreso ha querido hacer constar también su reconocimiento al Papa por confirmarme como sucesor de san Josemaría, del beato Álvaro y de don Javier al frente de la Obra, y nombrarme así, el mismo día de mi elección, prelado del Opus Dei», escribe Mons. Fernando Ocáriz en esa misma carta.

Por otra parte, los congresistas expresaron su reconocimiento y afecto hacia Mons. Javier Echevarría. Así lo expresaba el prelado en la carta pastoral: «Don Javier fue un buen hijo de

Dios siendo un hijo fiel de san Josemaría. Esa fidelidad fue la razón de ser de su vida. El Congreso general da gracias a Dios por la vida y las enseñanzas de quien fue nuestro prelado desde 1994 a 2016. También se ha hecho eco del deseo, por parte de todos los fieles de la Prelatura, los socios de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y los cooperadores, de subrayar el amor de don Javier a la Iglesia y a esta porción del Pueblo de Dios que es el Opus Dei. Don Javier ha dejado un fecundo ejemplo de caridad pastoral, que se expresaba en la unión con el Santo Padre y con todos sus hermanos en el colegio episcopal, en su celo por las almas y en su activa solicitud por los enfermos y más necesitados. Por eso, seguro de que os alegrará saberlo, dejo aquí constancia de la opinión general de los miembros del Congreso, y de tantas otras personas, acerca de la conveniencia de recoger recuerdos y testimonios sobre don Javier, su vida entregada y sus enseñanzas».

Como recoge esa carta pastoral, los congresistas reconocieron con agradecimiento la dedicación de quienes acompañaron estrechamente —como *custodes*— a Mons. Javier Echevarría durante los últimos 22 años, al igual que «la gran ayuda que prestan los fieles mayores o enfermos, con el ofrecimiento alegre y sencillo de sus limitaciones, para seguir impulsando la labor de evangelización que la Obra desarrolla en todo el mundo». Gratitud expresada también hacia el trabajo que de-

sarrollan las Administraciones de los centros de la Prelatura y hacia quienes «a lo largo de estos años, han ido a comenzar la labor apostólica en nuevos países, dejando su lugar de origen para ayudar a hacer la Obra en otras latitudes».

Las otras conclusiones del Congreso plantean modos y enfoques para fomentar la vida espiritual de los fieles de la Prelatura, teniendo en cuenta el contexto y

la sensibilidad actual, así como retos formativos y de evangelización en los campos de la familia, la educación, la juventud, los enfermos y las personas más necesitadas, entre otros.

Todas las conclusiones sobre estos aspectos quedan recogidos en la carta pastoral del 14 de febrero, que se reproduce en este volumen de *Romana*.

Breve perfil biográfico de Mons. Fernando Ocariz

Mons. Fernando Ocariz nació en París, el 27 de octubre de 1944, hijo de una familia española exiliada en Francia por la Guerra Civil (1936-1939). Es el más joven de 8 hermanos.

Es licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad de Barcelona (1966) y en Teología por la Pontificia Universidad Lateranense (1969). Obtuvo el doctorado en Teología, en 1971, en la Universidad de Navarra. Ese mismo año fue ordenado sacerdote. En sus primeros años como presbítero se dedicó especialmente a la pastoral juvenil y universitaria.

Es consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe (desde 1986) y del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización (desde 2011). Fue consultor de la Congregación para el Clero de 2003 a 2017. En 1989 ingresó en la Pontificia Academia Teológica. En la década de los ochenta, fue uno de los profesores que iniciaron la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma), donde fue profesor ordinario (ahora emérito) de Teología Fundamental.

Entre sus publicaciones teológicas destacan libros sobre cristología, como *The mystery of Jesus Christ: a Christology and Soteriology textbook*; *Hijos de Dios en Cristo. Introducción a una teología de la participación sobrenatural*. Otros volúmenes tratan temas de índole teológica y filosófica como *Amar con obras: a Dios y a los hombres*; *Naturaleza, gracia y gloria*, con prefacio del cardenal Ratzinger. En 2013 se publicó un libro entrevista de Rafael Serrano bajo el título *Sobre Dios, la Iglesia y el mundo*. Entre sus obras hay dos estudios de filosofía: *El marxismo: teoría y práctica de una revolución*; *Voltaire: Tratado sobre la tolerancia*. Además, es coautor de numerosas monografías, y autor de numerosos artículos teológicos y filosóficos.

Desde 1994 fue vicario general del Opus Dei y en 2014 fue nombrado vicario auxiliar de la prelatura. Durante los últimos 22 años ha acompañado al anterior prelado, Mons. Javier Echevarría, en sus visitas pastorales a más de 70 naciones. En los años 60, siendo estudiante de Teología, convivió en Roma con san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei.

Ingreso solemne del prelado en la iglesia prelaticia

El 27 de enero, Mons. Fernando Ocáriz realizó su ingreso solemne en la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz.

Antes de la celebración eucarística, se recogió en oración en la capilla del Santísimo Sacramento y en la cripta donde se encuentran los restos mortales de los anteriores prelados: el beato Álvaro del Portillo y Mons. Javier Echevarría.

A las puertas de la iglesia prelaticia, Mons. Fernando Ocáriz fue recibido por Mons. Guillaume Derville, que le dio a besar un crucifijo y le ofreció un aspersorio con agua bendita.

A continuación el prelado se dirigió a la sacristía para revestirse con los ornamentos y disponerse a la Santa Misa, en la que concelebraron Mons. Mariano Fazio, vicario general; el Rev. Antoni Pujals, vicario secretario central y los sacerdotes Guillaume Derville, Ignacio de Celaya, José Javier Marcos y José Andrés Carvajal.

Tras la veneración del altar, bajo el que reposan los restos sagrados de san Josemaría, el prelado se situó en la cátedra y el vicario general lo saludó con las palabras que recogemos a continuación.

Saludo del vicario general

En la fiesta de la Virgen de Guadalupe, el pasado 12 de di-

ciembre, Dios Nuestro Señor quiso llamar a su presencia a su fiel servidor Javier Echevarría, obispo, prelado del Opus Dei. Un hombre de corazón grande, que había aprendido de nuestro fundador a amar al mundo apasionadamente. Él, con paternal y generoso testimonio de vida sacerdotal y episcopal, a ejemplo de san Josemaría Escrivá y del beato Álvaro del Portillo —a quien sucedió al frente de este *pusillus grex* de la Obra—, entregó su vida en un constante servicio de amor a la Iglesia y a las almas, en medio de la sencillez de su vida cotidiana.

Ante sus restos mortales, expuestos en esta iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, se recogieron en oración un gran número de fieles que daban gracias a Dios por esta vida de servicio: primero junto a san Josemaría y al beato Álvaro y, luego, en los 22 años que estuvo al frente del Opus Dei. En todos esos años siguió el ejemplo del Señor, que no vino «a ser servido, sino a servir» (Mt 20,28).

Confortados —en medio del dolor— por la certeza sobrenatural de que Dios custodia a quienes le aman (cfr. Rm 8,28), el día 14 de diciembre de 2016 depositamos el cuerpo de su siervo Javier al pie del altar de la cripta de esta iglesia prelaticia, junto a los sagrados restos del beato Álvaro del Portillo.

Convocado y celebrado el Congreso general electivo, según las normas de nuestro derecho particular, el día 23 de enero de 2017 fue elegido para el cargo de prelado del Opus Dei el Rev. Mons. Fernando Ocariz, siendo confirmada su elección por el Santo Padre Francisco el mismo día.

Hoy, 27 de enero de 2017, al celebrar la entrada solemne en la iglesia prelatía de nuestro prelado Fernando, elevamos nuestros corazones en agradecimiento a Dios Padre, Omnipotente y Misericordioso, de quien procede toda paternidad en los Cielos y en la tierra; a Dios Hijo, Nuestro Señor Jesucristo que, antes de entregar su vida en la Cruz, reveló que no dejaría huérfanos a sus discípulos (cfr. *Jn* 14,18); y a Dios Espíritu Santo, vínculo de unidad y amor subsistente del Padre y del Hijo, por habernos concedido en la tierra un padre y prelado que cuide y gobierne esta familia del Opus Dei, guiándolo fielmente como buen pastor por el camino de santidad que la Trinidad Beatísima ha querido establecer en su Iglesia a través de san Josemaría.

Ahora, bajo el impulso de la gracia divina, renovamos en nuestras almas la firme determinación de ser fieles a nuestra vocación específica, permaneciendo «*consummati in unum*» (*Jn* 17,23) con el Padre, con nuestros hermanos esparcidos por el mundo entero, con el afán de llevar todas las almas, en unión con Pedro, a Jesús por María.

Y para que nuestro deseo sea agradable a la Trinidad Beatísima, acudimos a la intercesión poderosa de quien es Madre de Dios y Madre nuestra: Santa María, Reina del Opus Dei; de san José, nuestro padre y señor; de nuestros patronos e intercesores, de san Josemaría —nuestro amadísimo fundador— y del beato Álvaro.

Homilía del prelado

«*Benedictus Dominus qui dedit requiem populo suo*» (1R 8,56). Esas palabras, que hemos escuchado en la primera lectura, se referían al pueblo de Israel, y las aplicamos ahora para dar gracias al Señor por esta paz que es, para nosotros, la unidad de la Obra. La unidad de la Obra que nos concede el Señor, a él la agradecemos; unidad que es fuente de verdadera paz.

A la vez nos damos cuenta, y debemos habitualmente tener conciencia, de que esta paz es el mismo Jesús. Como escribe san Pablo: «*Ipse enim est pax nostra*» (*Ef* 2,14). Él es nuestra paz. La unidad depende fundamentalmente de la gracia de Dios, que no nos faltará nunca, pero depende también de nosotros, en la medida en que estemos más unidos a Jesucristo. Él es nuestra paz; él es la fuente de nuestra unidad en el Espíritu Santo.

En la segunda lectura, hemos escuchado unas palabras que san Josemaría meditó tantas veces

y nos aconsejó meditar a nosotros: «*Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti*» (Ef 1,4) *Elegit nos in ipso*: en Cristo; una vez más, la identificación con el Señor, como hijas y como hijos de Dios Padre. Ese es el fundamento de nuestro espíritu: sabernos verdaderamente hijas e hijos de Dios, que es fuente de paz para nuestras almas y para poder ser, en todas las circunstancias, sembradores de paz y de alegría.

Es lógico que hoy meditemos en quién es el Padre en la Obra. Entre las condiciones que san Josemaría señaló para el Padre tanto en *Statuta* como aquí, grabadas en la sede de esta iglesia, está la prudencia: prudencia que yo os ruego que la pidáis al Señor para mí. Prudencia, que es la virtud propia del gobierno. Una prudencia también para todas y para todos, porque lo que es para el Padre conviene a todos. Prudencia para ser, en todo momento, muy fiel al espíritu de la Obra, ante las circunstancias cambiantes de tiempo y de lugares. Que siempre el Padre tenga la prudencia de ser fiel, fidelísimo, al espíritu de nuestro Padre, que es el espíritu que Dios ha querido para nosotros.

Otra característica, que tiene que tener el Padre, es la piedad, ser muy piadoso. Recordaréis que san Josemaría aseguraba que la piedad es «el remedio de los remedios»; pues pedid que el Padre sea piadoso, que todos seamos piadosos, y que con vuestra piedad sostengáis la piedad del Padre, para que todos formemos

con el Señor una unidad de cabeza, de corazón, de intenciones.

Otra característica es el amor a la Iglesia y al Papa. Cuántas veces el Padre, don Javier, nos ha insistido, como hacía el beato Álvaro y como hizo san Josemaría, que recemos mucho, mucho, por la Iglesia y por el Papa. Pues pedid al Señor que el Padre, ahora y siempre, haga realidad ese lema de nuestro fundador: «*Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*». Que, de verdad, vayamos todos muy unidos al Papa, ahora a Francisco, a Jesús, por María.

Tenemos que considerar estas características un poco deprisa, porque cada una daría para varias homilías... Otra que señalaba san Josemaría es el amor del Padre al Opus Dei y a todas sus hijas e hijos. Por esto, os pido que recéis por mí, también para que se haga realidad en mi vida aquello de la Escritura: «*Dilatatum est cor meum*» (2 Cor 6,11); que se agrande mi corazón. Y eso vale para todas y para todos. Tantas veces el Padre, don Javier, nos decía: ¡*Qué os queráis! ¡qué os queráis!* Es con la verdadera fraternidad, como vamos todos unidos; una fraternidad que surge del corazón de Cristo.

En el año 1933, lo habréis ya leído en una biografía o en algún lugar, nuestro Padre le dirigió al Señor una oración, que hacemos ahora también nuestra: «¡Señor! Hazme tan tuyo, que no entren en mi corazón ni los afectos más santos sino a través de tu cora-

zón llagado» (ANDRÉS VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Rialp, Madrid, 1997, p. 348). Y es así: para querer de verdad a todas las personas, y antes que nada a quienes formamos esta familia estupenda que Dios nos ha dado, tenemos que pasar por el corazón de Jesucristo.

Consideremos ahora brevemente el Evangelio de hoy: la Visitación. Todos los días contemplamos en el Rosario esta escena maravillosa de entrega generosísima de la Virgen. Que ella nos ayude a ser así, generosos en el servicio, y pedid para el Padre que sea también así: servidor de todos, porque la autoridad es servicio, y si no fuese servicio no serviría para nada: que sea siempre servicio.

El *magnificat* de la Virgen: «*Magnificat anima mea, Dominum*»

(Lc 1,46). Alabamos al Señor con estas palabras de la Virgen. Y, a la vez, recordando lo que en una ocasión comentaba Benedicto XVI, este *magnificat* lo podemos entender como «hacer grande a Dios en nuestras almas» (*Homilía*, 15-VIII-2005). Que le demos al Señor todo el espacio de nuestro corazón y así también tendremos un empuje apostólico grande, un afán de almas... iba a decir «que no nos deje vivir»: que nos deje vivir empujándonos continuamente a buscar el bien de las almas por amor a Jesucristo.

Vamos a pedir a la Virgen, Madre de la Iglesia, Reina del Opus Dei: ponemos en su mediación materna toda la Obra, para que esta nueva página de nuestra historia sea siempre con su ayuda, siga siendo, la historia de las misericordias de Dios. Así sea.

Acta de la ceremonia

In nomine Domini. Amen. Romæ, die 27 ianuarii anni a rep. sal. 2017, hora 10 ac dimidia ante meridiem, Rev.mus Dominus Ferdinandus Ocariz Braña, Dei et Apostolicæ Sedis gratia Prælatus Operis Dei, sollemnem ingressum fecit in suam ecclesiam prælaticam Sanctæ Mariæ de Pace. Postquam coram tabernaculo oravit in sacello Sanctissimi Sacramenti et sepulcra veneratus fuit dilectissimorum suorum prædecessorum Beati Alvari del Portillo et Exc.mi ac Rev.mi Domini Xaverii Echevarría, Episcoporum, Prælatus deosculatus est Crucifixi imaginem quam ei obtulit Rev.mus Dominus Gulielmus Derville, qui deinde aspersorium aquæ benedictæ ei præbuit, qua aspersit clerum et reliquos fideles in ecclesia adstantes.

Deinde, indutis sacris vestibus in secretario, Sacrosanctum Missæ Sacrificium concelebravit cum Rev.mis Dominis Mariano Fazio, Vicario generali, Antonio Pujals, Gulielmo Derville, Ignatio Celaya, Iosepho Xaverio Marcos et Iosepho Andrea Carvajal.

Post venerationem altaris, sub quo conditum est sacrum corpus Sancti Iosephmaria Escrivá, Fundatoris Operis Dei, Rev.mus Dominus Marianus Fazio verba salutationis dixit, exprimens omnium desiderium vitam agendi fidelissime iuxta spiritum a Sancto Conditor nostro traditum, unum effecti cum Patre ac Prælo, prout exemplo suo docuerunt Beatus Alvarus del Portillo atque dilectissimus Xaverius Echevarría, eius prædecessores, in Ecclesiæ sanctæ servitium atque in arcta unione cum Romano Pontifice et Episcopis communionem cum ipso servantes.

Adstantes omnes, singillatim, Prælati manum osculati sunt (cfr. S. Ioannes Paulus II, Adhort. ap. post-synodalis *Pastores gregis*, n. 7).

Missa celebrata est actionis gratiarum. Post lectum Sanctum Evangelium, Prælatus homiliam fecit, in cuius initio verba Salomonis Regis recoluit quæ in prima lectione Missæ exstant: *Benedictus Dominus qui dedit requiem populo suo* (1 Reg 8,56). Hæc verba, commentatus est Prælatus, apte adhiberi possunt ad gratias Deo agendas propter pacem quæ exoritur ex unitate Operis, quæ pax a Deo confertur quæque, ut Sanctus Paulus asserit, ipse est Christus: *Ipse est enim pax nostra* (Eph. 2,14), sed ab unoquoque nostrum etiam pendet, pro mensura qua cum Iesu Christo coniungimur.

Fons est pacis scire nos filios Dei esse, ut Sanctus Paulus ait in lectione altera: *Elegit nos in Ipso* (Eph 1,4). Filiatio divina est fundamentum spiritus Operis Dei et possibile efficit ut eius fideles sint semper seminatores pacis et gaudii, ut aiebat Sanctus Iosephmaria Escrivá de Balaguer.

Dein Prælatus locutus est circa figuram Patris in Prælatura. Virtutes recolens a Sancto Iosephmaria in Statutis enumeratas atque in cathedra huius ecclesiæ prælatitiæ incisas, mentionem fecit prudentiæ, pietatis atque amoris erga Ecclesiam et Romanum Pontificem. In mentem revocans unam ex tribus iaculatoriis precibus quæ aliquo modo complectuntur spiritum Operis Dei, fideles impulit ad orandum ut impensius semper ad actum deducatur Sancti Iosephmarie lemma: *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!*

Prælatus asseruit plene conscius se esse debere se filias filiosque suos diligere, quapropter orationem postulavit quoque ut Dominus corda Patris omniumque prælaturæ fidelium dilatet sicque adimpleatur desiderium adeo frequenter expressum a carissimo Xaverio, eius prædecessore: *Ut diligatis invicem, ut diligatis invicem!*, qui amor per Iesu Christi Cor transire semper debet.

Cuncta hæc desideria Pater in manibus posuit Beatissimæ Virginis, Matris Ecclesiæ et Operis Dei Reginæ, ut nova hæc pagina nostræ historiæ Dei misericordiarum historia esse pergat.

In fine Missæ, Prælatus benedictionem apostolicam impertivit.

Ita est. Testor ac fidem facio. Laus Deo.



Apud ecclesiam prælatitiam Sanctæ Mariæ de Pace, die, mense et anno ut supra

Iosephus Andreas Carvajal

Curia prælatitiæ Cancellarius

A continuación presentamos una traducción:

In nomine Domini. Amen. En Roma, a 27 de enero de 2017, a las 10.30 h. de la mañana, el Revmo. Sr. Mons. Fernando Ocáriz, por gracia de Dios y de la Sede Apostólica prelado del Opus Dei, ha hecho entrada solemne en su iglesia prelaticia de Santa María de la Paz. Después de orar ante el sagrario en la capilla del Santísimo Sacramento y de venerar los restos de sus amadísimo predecesores —el beato Álvaro del Portillo y Mons. Javier Echevarría, obispos— el Revmo. Prelado ha besado el crucifijo que le presentaba el Rev. Mons. Guillaume Derville y, recibido el aspersorio, ha rociado con agua bendita el clero y los fieles que llenaban la iglesia.

Ha pasado seguidamente a la sacristía, donde se ha revestido de los sagrados ornamentos para la Santa Misa, que ha concelebrado con el Rev. Mariano Fazio, vicario general, y con los sacerdotes Antonio Pujals, Guillaume Derville, Ignacio Celaya, José Javier Marcos y José Andrés Carvajal.

Después de venerar el altar, bajo el cual se encuentra el cuerpo de san Josemaría, fundador del Opus Dei, ha escuchado las palabras de saludo de Mons. Mariano Fazio, quien ha recordado los deseos que todos experimentamos de vivir fidelísimamente el espíritu de nuestro fundador, unidos al Padre, siguiendo el ejemplo que nos han dejado sus predecesores, el beato Álvaro del Portillo y Mons. Javier Echevarría, para servir a la Iglesia en estrecha unión con el Papa y los obispos en comunión con él.

Todos los presentes han pasado uno por uno a besar la mano del prelado (cfr. San Juan Pablo II, Exhort. apost. postsinodal *Pastores gregis*, n. 7).

Se ha celebrado la Misa de acción de gracias. Después de la lectura del Santo Evangelio, el prelado ha pronunciado la homilía.

Tomando pie de la primera lectura, ha citado unas palabras del rey Salomón recogidas en el primer libro de los Reyes: «*Benedictus Dominus qui dedit requiem populo suo*» (1 R 8,56), y ha comentado que, esas palabras, bien se pueden aplicar para dar gracias al Señor por la paz que da la unidad de la Obra; paz que concede Dios; paz que, como afirma san Pablo, es el mismo Cristo: «*Ipsa est enim pax nostra*» (Ef 2,14), pero que también depende de cada uno en la medida en que esté más unido a Jesucristo.

Es fuente de paz el hecho de ser hijos de Dios, como dice san Pablo en la segunda lectura: «*Elegit nos in Ipso*» (Ef 1,4). La filiación divina es el fundamento del espíritu del Opus Dei, y lo que posibilita que sus fieles sean siempre sembradores de paz y de alegría, en palabras de san Josemaría Escrivá de Balaguer.

A continuación, el prelado ha pasado a meditar sobre la figura del Padre en la prelatura. Recordando las virtudes señaladas por san Josemaría recogidas en *Statuta* y grabadas en la sede de esta iglesia prelaticia, ha hablado de la prudencia, de la piedad, del amor a la Iglesia y al Papa. Recordando una de las tres jaculatorias que resumen de algún modo el espíritu del Opus Dei, ha pedido a los fieles que rezasen para que se hiciera realidad el lema de san Josemaría: *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!*

El prelado manifestó la profunda conciencia que tiene de que ha de amar a sus hijas e hijos. Ha pedido que rezasen para que el Señor dilatase su corazón, y que agrande también el de todos, para que se cumpla el deseo tan repetido de su predecesor don Javier: *¡Que os queráis, que os queráis!* Amor que ha de pasar siempre por el corazón de Jesucristo.

En las manos de la Virgen, Madre de la Iglesia y Reina del Opus Dei, ha puesto todas esas intenciones, para que esta nueva página de la historia de la Obra continúe siendo la historia de las misericordias de Dios.

Al final de la Santa Misa, el prelado ha impartido la bendición apostólica.

Doy fe. *Laus Deo.*

En la iglesia prelaticia de Santa María de la Paz, a 27 de enero de 2017.



José Andrés Carvajal

Canciller de la Curia Prelaticia